tema del mes

La crisis y la igualdad de género

Del despilfarro a la quiebra del Estado del bienestar

Cándida Barroso Chuliá Secretaria de la Dona CCOO-PV

Hasta hace cuatro días esta "terreta" era para algunos dirigentes del PP el paradigma de modernidad, progreso y buen hacer político. El esperpento y despilfarro contrastaban con el paulatino deterioro de los servicios públicos. Así se explica que, paralelamente a la inauguración del aeropuerto en Castellón, hubiese una protesta contra los retrasos de la aplicación de la ley de atención a las personas dependientes.

SEGÚN la Constitución, los poderes públicos deben remover los obstáculos que dificultan que la igualdad sea plena y efectiva. Por lo tanto, las políticas que no mantienen la igualdad como objetivo fuerte es el mayor atentado que estamos viviendo. Al mismo tiempo que asistimos a recortes en educación, sanidad, investigación, protección social, trabajo, vivienda, etc., nos encontramos ente una política fiscal y económica cada vez más liberal y discriminatoria. La modificación del artículo 135 de la Constitución es la mayor agresión social y democrática que hemos podido sufrir hasta el momento. Al parecer, ahora en lugar del bien común lo importante es el bienestar de los mercados y los bancos.

Enumeramos algunos de los recortes propiciados por el Gobierno valenciano del PP:

La Biblioteca Pública especializada en mujer y género

Las alarmas se dispararon cuando la bibliotecaria fundadora, ya jubilada, Elisa Sanchis, supo que la Dirección General de Familia y Mujer, tras amortizar su plaza, despedía después de cinco años prestando servicios a la mujer que quedaba de responsable. Esto suponía que los 25 años de existencia de la sede en Valencia de la Biblioteca y Centro de Documentación especializado en mujer y género estaba a punto de clausurar sus servicios, entendidos éstos como una atención cualificada y profesional. Una pérdida irreparable para el conjunto del sistema bibliotecario español, ya que el hueco que dejaría no podría ser sustituido por ningún otro centro en nuestra comunidad, suponiendo el desaprovechamiento de un fondo único cuya información solamente puede ser vehiculizada por personal profesional y cualificado. En cuanto a las personas usuarias actuales significaría privarlas de un servicio público que se encuentra a pleno rendimiento y realizando su funciones a entera satisfacción de éstas.

La biblioteca ha ofrecido un testimonio vivo de la memoria de las mujeres, recopilando la documentación publicada sobre éstas; ha contribuido a su estudio e investigación, constituyéndose en un auxiliar valioso para todas aquellas personas que elaboran tesis, asisten a másters y estudios de posgrado y, en general, como ayuda a los denominados estudios de mujeres que existen en la mayoría de universidades, liderados por los diferentes Institutos Universitarios de las mujeres. Para hacernos una idea de su funcionamiento, en 2010 tuvo más de 6.800 visitas y de 16.000 préstamos.

La rápida respuesta del movimiento feminista de la ciudad, en la que CCOOPV ha participado activamente, colaborando en la recogida de firmas, asistiendo a las concentraciones y difundiendo la campaña de reivindicación y exigencia de continuidad de la biblioteca, y la inestimable coordinación realizada por el portal e-mujeres.net, ha supuesto que la Dirección General de Familia y Mujer se haya comprometido con su continuidad, de momento, y que haya una persona nueva que permite que todos los días funcione con regularidad.

La agonía del Centro Reina Sofía comenzó en el año 2009, cuando la Generalitat redujo su presupuesto, dejándolo en 30.000 euros

Eliminación del Centro Reina Sofía

El Centro Reina Sofía de la Comunidad Valenciana nació como un proyecto impulsado por el profesor Santiago Grisolía y ha funcionado desde el año 1997 como institución dedicada al análisis de la violencia en sus distintas formas. Sus estudios y trabajos contienen análisis sobre las bases de la agresividad y la violencia tanto desde la psicología, la biología y las ciencias sociales, y sobre las victimas, los agresores y los escenarios donde se produce.

Del trabajo realizado por el personal del centro –en su mayoría mujeres científicas– nos han quedado las jornadas y encuentros, en los que concurrieron importantes figuras mundiales en la lucha contra la violencia, como Graça Machel, presidenta de la Fundación para el Desarrollo de la Comunidad Mairead, Corrigan Maguire, premio Nobel de la Paz, Javier Urra, Defensor del menor de la Comunidad de Madrid y un largo etcétera.

La agonía del Centro comenzó en el año 2009, cuando la Generalitat redujo su presupuesto dejándolo en 30.000 euros. ¿Con ese presupuesto se pretendía que la institución siguiera realizando las labores de formación, investigación y elaboración de estudios? Pero todo ello se enmarcaba, según el conceller Serafín Castellano, "en la gran responsabilidad que tiene el Gobierno valenciano en esta coyuntura económica, con ciudadanos que no llegan a fin de mes, de seguir tomando todas las medidas de austeridad, ahorro y eficiencia en la gestión que sean absolutamente necesarias".

Eliminación de Oficinas de ayuda a las víctimas del delito

En octubre de 2011 el Gobierno valenciano justificaba su decisión de eliminar el Centro Reina Sofía alegando que esas labores las realizaría la Fundación FAVIDE y la Fundación Tolerancia Cero. Apenas pasados dos meses se anuncia un Ere en la primera de estas fundaciones. De 48 oficinas de ayuda a las víctimas del delito se ha pasado a tan solo 16 este año. Esto supondrá una mayor traba a la hora de atender a las víctimas de violencia. Además no hay que olvidar que las OAVD suponen un gran apoyo en caso de asesoramiento, ayuda y acompañamiento a las mujeres que han sido maltratadas.

Observando algunos ejemplos de la forma de gobernar de ciertos políticos y políticas –300.000 euros para adornar un puente con flores, 180 millones para pagar el circuito urbano de la Formula 1, 30 millones de euros por la visita del Papa, 15 millones a Calatrava por una maqueta de dos torres—, este despilfarro hace poco legítimas y creíbles las palabras de de austeridad del Gobierno valenciano.